



LECCIÓN N° 8 REPASO

IV T
2021



“ESCOGE, PUES, LA VIDA”



POR:

**José Roberto
Rodríguez**

OPP

4° T
2021



LECCIÓN 8

"A los cielos y a la tierra llamo por testigos hoy contra vosotros, que os he puesto delante la vida y la muerte, la bendición y la maldición; escoge, pues, la vida, para que vivas tú y tu descendencia;"

(Deuteronomio 30:19)

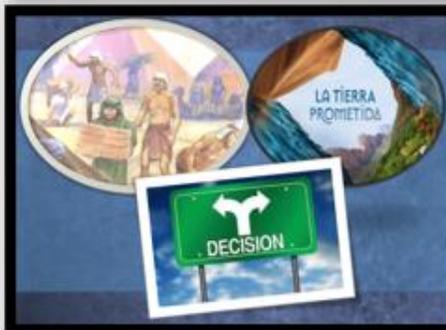
“ESCOGE, PUES, LA VIDA”

"ESCOGE, PUES, LA VIDA"

Ver a Dios como nuestra vida y prolongación de días, es importante, porque amándolo y confiando en Él, no se vuelve en parte de nuestra vida, Él es nuestra vida. En estas palabras solemnes, Moisés estableció la elección ante Israel. Ellos tenían que elegir entre la vida y la muerte, la bendición y la maldición. Al mismo tiempo, aunque la elección le pertenecía a Israel, a Dios le importaba que opción elegían. Cuando Moisés imploró con Israel, clamando que escogieran, pues, la vida, sabemos que esto reflejaba el corazón de Dios hacia Israel. La manera en la que Dios se glorificaría por medio de Israel dependía de ellos, pero es obvio que Dios prefería glorificarse a sí mismo por medio de un Israel obediente y bendecido. Así que Él imploró. ¡Escoge, pues, la vida!

Sandy, una joven de 22 años había sido recientemente diagnosticada con un tumor cerebral; y a pesar de todas las maravillas de la medicina moderna con las cuales se contaba para poder tratar su caso, se le hizo saber que solamente le servirían para prolongar un poco más su tiempo de vida, pero que irremediablemente moriría al cabo de unos cuantos meses. Pues Sandy, lógicamente no quería morir, razón por la cual colocó todas sus esperanzas en un procedimiento del cual un día investigó; y decidió que inmediatamente después de su muerte, sus células cerebrales debían preservarse otorgando el permiso para que su cabeza fuera colocada en un depósito de nitrógeno líquido congelado. De esta manera esperaba a que la tecnología, al cabo de unos mil años, hubiera avanzado lo suficiente como para que su cerebro lograra cargarse en una supercomputadora y así vivir incluso para siempre. Sandy sí eligió la vida, pero lo hizo en sus propios términos y en los de la ciencia humana. Dios liberó a los israelitas de la esclavitud en Egipto y les dio la oportunidad de seguir siendo libres y de tener una vida feliz en la Tierra Prometida. Pero esas bendiciones no serían automáticas. A la luz de nuestro texto base en esta semana, ellos debían hacer algo: "escoger la vida". Pero, ¿de qué manera?, ¿de la misma manera que Sandy? En nuestro estudio de esta semana, Dios continuará enseñándonos lecciones muy importantes a través del libro de Deuteronomio; y en esta ocasión aprenderemos que tú y yo también tenemos que hacer una elección muy parecida a la solicitada al pueblo de Israel: A elegir la vida, pero en los términos que Dios nos ha ofrecido, y a hacerlo amándolo, escuchando su voz y adhiriéndonos a él.

SÁBADO
13 DE
NOVIEMBRE
DE 2021



EL ÁRBOL DE LA VIDA

DOMINGO
14 DE
NOVIEMBRE
DE 2021

Dicen por allí, que nosotros no elegimos ni donde nacer ni tampoco donde morir, y que lo único que sí sabemos es donde nos ha tocado luchar. Para cuando Dios creó a Adán y a Eva, Él ya había otorgado la existencia y la vida a muchas otras cosas y seres. Le había dado la existencia a una roca, por ejemplo; y le había otorgado la vida a toda una serie de microorganismos, que son los seres vivos más diminutos que habitan el planeta Tierra. ¿Acaso Dios no hizo lo mismo con los seres humanos? Pues sí, a nosotros Dios también no ha dado la existencia y nos ha otorgado la vida, pero a diferencia de la roca y del microorganismo, a ti y a mí se nos ha dado una vida como seres racionales libres hechos a imagen de Dios. Las preguntas serían, ¿acaso tú y yo escogimos existir? ¿escogimos vivir? ¿escogimos incluso ser seres racionales y ser hechos a imagen de Dios?; la respuesta obviamente es que no. Nosotros no participamos en la decisión de Dios de crearnos; Adán y Eva tampoco participaron en esa decisión, pero una vez que en su infinito amor Dios decidió traerlos a la existencia y regalarles vida, aún y cuando estaban en medio de un mundo perfecto, el Señor les presentó dos opciones en relación a su existencia; Génesis 2:9 “Y Jehová Dios hizo nacer de la tierra todo árbol delicioso a la vista, y bueno para comer; también el árbol de vida en medio del huerto, y el árbol de la ciencia del bien y del mal”. Cuando Dios creó al ser humano, no lo puso en cualquier lugar, Él preparó un lugar especial para el hombre. Ese lugar especial se conoce como “el Jardín del Edén” y en cuyo centro había dos árboles: el árbol de la vida y el árbol del conocimiento del bien y del mal. El primero, era el de conceder o mantener la vida eterna; y el segundo, era el de la tentación. Comer la fruta de este árbol le daría a Adán el conocimiento experimental del bien y del mal. Si Adán hubiera permanecido obediente a Dios, habría continuado gozando de libre acceso al árbol de la vida y habría vivido eternamente, pero en cuanto hubo pecado quedó privado de él. Es claro entonces, que desde un principio la Biblia presenta una de dos opciones: o la vida eterna o la muerte eterna. La primera es la que originalmente teníamos, pero la segunda vino como resultado de una decisión equivocada tomada por un ser racional libre. El árbol del conocimiento del bien y del mal, representa la voluntad del hombre a decidir qué es bueno y qué es malo para él, no basado en la Palabra de Dios, sino en su propia opinión. ¿No es esto mismo lo que hace el ser humano día a día, cuando hace a un lado las ordenanzas de Dios porque las considera “anticuadas”, o tal vez “irracionales” a sus ojos? Muchos confían más en su propia razón, o siguen los latidos de su corazón, en lugar de creer en lo que Dios ha dicho en Su Palabra. Cada día tenemos la opción de elegir: tomar del fruto del árbol del conocimiento del bien y del mal o el de la vida. ¿Cuál eliges?



NO HAY TÉRMINO MEDIO

LUNES 15
DE
NOVIEMBRE
DE 2021

Una de las razones de la indecisión para muchas personas es que generalmente ven sus opciones como si estuvieran pintadas en un tono “gris neutro” en lugar de un “blanco y negro”; sin embargo, con Jesús, no existe algo tal como un término medio. El Señor fue muy claro al respecto: “El que no está conmigo, contra mí es” (Lucas 11:23). Las opciones que tenemos ante nosotros, son presentadas vez tras vez a través de las Sagradas Escrituras. ¿De cuántas y cuáles opciones nos habla la Biblia? Juan 3:16 “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna”. De los 31,373 versículos de la biblia, este tal vez sea el versículo más popular utilizado en la evangelización; y es que en él vemos el objeto del amor de Dios. Dios no esperó a que el mundo se volviera a Él antes de amarlo; Él amó al mundo y entregó a su único Hijo cuando seguía siendo el mundo. Dos opciones: el que cree y el que no cree; para el primero hay salvación, pero para el segundo hay perdición. Romanos 6:23 “Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro”. Cuando trabajas para el pecado, tú paga es la muerte. Cuando servimos a Dios no recibimos paga, pero Él nos da gratuitamente el mejor paquete de beneficios imaginable. Dos opciones a escoger: o la paga que es la muerte, o la dádiva que es vida eterna. Romanos 8:6 “Porque el ocuparse de la carne es muerte, pero el ocuparse del Espíritu es vida y paz”. Cuando tú y yo ocupamos a nuestras mentes en las cosas de la carne, estamos tomando la elección de traer muerte a nuestras vidas, muerte eterna; pero cuando nos ocupamos del Espíritu elegimos traer vida y paz, las que se nos ofrecen por una eternidad. 1 Juan 5:12 “El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida”. Dios desea que sepamos que tenemos esa vida eterna, pero solo podemos llegar a saberlo si nuestra salvación descansa en Jesús, el Hijo de Dios, y no en nuestro propio desempeño; si dependiera de mí, entonces en un buen día soy salvo y en un mal día, realmente no lo sé. Pero si depende de lo que Jesús ha hecho por mí, entonces estoy eligiendo el camino correcto para poder saberlo. Esa vida, la vida eterna que Dios originalmente había planeado que todos tuviéramos antes de la creación del mundo, la tendremos garantizada cuando el pecado y el originador del pecado sean totalmente erradicados al final del Gran Conflicto. ¿Qué destino elegiremos? ¿la muerte? O ¿la vida?, esa respuesta recae única y exclusivamente sobre nosotros y de ella depende nuestro destino final.



LA VIDA Y EL BIEN, LA MUERTE Y EL MAL, LA BENDICIÓN Y LA MALDICIÓN

MARTES
16 DE
NOVIEMBRE
DE 2021

El capítulo 30 de Deuteronomio comienza prácticamente con un discurso sobre lo que le sucedería al pueblo si desobedecía al Señor y violaba las promesas de Pacto; Deuteronomio 30:1 “Sucederá que cuando hubieren venido sobre ti todas estas cosas, la bendición y la maldición que he puesto delante de ti, y te arrepintieres en medio de todas las naciones adonde te hubiere arrojado Jehová tu Dios.”. Bajo la inspiración del Señor, Moisés explicó cuidadosamente las bendiciones y maldiciones que vendrían sobre un Israel obediente y/o desobediente. Bajo la misma inspiración, Moisés sabía que todas estas cosas vendrían sobre Israel en el futuro. Dios sabía que Israel sería esparcido y exiliado, y aquí, por medio de su siervo, Dios llama a aquel pueblo que sería dispersado entre las naciones, a recordar las promesas de la bendición y la maldición. Deuteronomio 30:3 “entonces Jehová hará volver a tus cautivos, y tendrá misericordia de ti, y volverá a recogerte de entre todos los pueblos adonde te hubiere esparcido Jehová tu Dios”. En otras palabras, aun si caían en desobediencia y eran castigados con el exilio, no obstante, Dios los restituiría a la tierra. Y al final de este mismo capítulo, el Señor presenta nuevamente las opciones para su pueblo; Deuteronomio 30:15 “Mira, yo he puesto delante de ti hoy la vida y el bien, la muerte y el mal;”. Bajo los términos del viejo pacto, Israel tenía una decisión que tomar: vida o muerte, el bien o el mal; y todo dependía de ellos. Dios se iba a glorificar por medio de Israel de cualquier manera, pero la manera en que lo hiciera realmente dependía de la elección de Israel. Interesante resulta saber que las palabras utilizadas en este texto de Deuteronomio para referirse al “bien” y al “mal”, son precisamente las mismas que se usan en Génesis para el árbol del conocimiento del bien (tov) y del mal (ra). Dios puso ante Israel las dos opciones, pero, adicionalmente ¿qué les mandó? Deuteronomio 30:16 “porque yo te mando hoy que ames a Jehová tu Dios, que andes en sus caminos, y guardes sus mandamientos, sus estatutos y sus decretos, para que vivas y seas multiplicado, y Jehová tu Dios te bendiga en la tierra a la cual entras para tomar posesión de ella”. Si hablamos en los términos de Dios, de espiritualidad, de principios y de calidad humana, no existe el término medio, porque eres de su reino o no lo eres, perteneces al cuerpo de Cristo o estás fuera, eres una oveja o una cabra, amas al Señor o no lo amas, lo tienes en cuenta o lo dejas de lado; eres verdadero hijo de Dios o hijo del enemigo de Dios. Alguien dijo alguna vez que las personas actúan y se parecen cada vez más, dependiendo de a quien le sirven, sea a Dios para el bien y lo puro, o al enemigo para el mal y lo sucio. ¿A quién estamos eligiendo servir tú y yo cada día?



"NO ES DEMASIADO DIFÍCIL PARA TI"

MIÉRCOLES
17 DE
NOVIEMBRE
DE 2021

Hablando siempre del capítulo 30 de Deuteronomio, se podría decir que Moisés aquí, está haciendo una retrospectiva de la vida de Israel pero a la vez se imagina su futura bendición, disfrutando en su tierra, la que Dios les prometió. Pero para que esto ocurriera, primero tenía que llevarse a cabo una "cirugía espiritual", la "circuncisión de sus corazones"; Deuteronomio 30:6,7 "Y circuncidará Jehová tu Dios tu corazón, y el corazón de tu descendencia, para que ames a Jehová tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma, a fin de que vivas. Y pondrá Jehová tu Dios todas estas maldiciones sobre tus enemigos, y sobre tus aborrecedores que te persiguieron". Sabemos muy bien a la luz de las Sagradas Escrituras, que la "circuncisión" del cuerpo era en aquel tiempo una señal física del compromiso con Dios; pero, circuncidar el corazón significa avivar nuestra percepción espiritual y a la vez enternecer nuestra conciencia. El arrepentimiento genuino siempre transformará la maldición que sigue a la rebeldía, en bendición. Y esto es en parte así, porque no existe entre Dios y el pecador ninguna separación tan ancha y tan profunda, que no pueda cerrarse cuando el pecador elige volverse a Dios. El gozo de Dios es completo cuando una persona se vuelve a Él, porque es entonces cuando pueden derramarse sobre aquella persona las bendiciones del cielo. Es el pecador empedernido quien está llamado a sufrir la maldición plena del pecado, y no aquel que decide elegir la opción del bien, la opción de la vida. ¿Qué tan difícil podía resultar para el pueblo de Israel el mandato por parte de Dios? Deuteronomio 30:11-13 "Porque este mandamiento que yo te ordeno hoy no es demasiado difícil para ti, ni está lejos. No está en el cielo, para que digas: ¿Quién subirá por nosotros al cielo, y nos lo traerá y nos lo hará oír para que lo cumplamos? Ni está al otro lado del mar, para que digas: ¿Quién pasará por nosotros el mar, para que nos lo traiga y nos lo haga oír, a fin de que lo cumplamos?". Allí lo tenemos, Dios hablando claramente sobre la capacidad de Israel para cumplir con el pacto. Debe entenderse que no se le exige al hombre emprender una tarea sobrehumana, ni realizar un largo y penoso viaje, ni procurar ascender al cielo a fin de entender la voluntad de Dios para el hombre. Por medio de su profeta Moisés, Dios había revelado con claridad sus intenciones al pueblo de Israel. Sus justas exigencias habían sido escritas y el hombre estaba plenamente informado. El pueblo de Israel tuvo la oportunidad de, mediante la gracia y la fe, escoger la vida, y se le aseguró que la obtendría. ¿Es el llamado de Dios hoy en día, diferente al que se hizo en aquel tiempo? Dios es el mismo, ayer, hoy y siempre. ¿Qué tan difícil es para nosotros hoy cumplir con el mandato divino?



UNA CUESTIÓN DE ADORACIÓN

JUEVES 18
DE
NOVIEMBRE
DE 2021

Con lo estudiado durante esta semana, resulta innegable el hecho de que Dios siempre presentó las dos opciones posibles para sus hijos, incluso desde el mismo comienzo de la historia de este mundo con nuestros primeros padres. E innegable es también el hecho de que uno de los aspectos fundamentales para la relación de pacto entre el Señor y el pueblo de Israel lo constituyó siempre el tema de la “adoración”. Deuteronomio 4:19 “No sea que alces tus ojos al cielo, y viendo el sol y la luna y las estrellas, y todo el ejército del cielo, seas impulsado, y te inclines a ellos y les sirvas; porque Jehová tu Dios los ha concedido a todos los pueblos debajo de todos los cielos”. Ya que Israel nunca vio una forma en Dios, por eso Dios les mandó a nunca hacer una imagen que lo represente. La adoración de los cuerpos celestes es un lazo en el cual han caído los hombres desde los tiempos más remotos. Aún hoy día, tal culto es común en muchos países orientales. Adorar al sol, la luna, las estrellas, o incluso a un animal, es adorar a la Creación más que al Creador. No olvidemos que este es un aspecto más en el cual tampoco existe término medio: o adoramos al Dios Creador o a cualquier otro dios; o recibimos vida y bendiciones o en cambio maldición y muerte. Dicha advertencia sobre la adoración falsa está presente desde el mismo comienzo de las Escrituras, allá en Génesis; y se extiende por toda la Palabra de Dios hasta el mismo libro de Apocalipsis; Apocalipsis 13:4,9,10 “y adoraron al dragón que había dado autoridad a la bestia, y adoraron a la bestia, diciendo: ¿Quién como la bestia, y quién podrá luchar contra ella? Si alguno tiene oído, oiga. Si alguno lleva en cautividad, va en cautividad; si alguno mata a espada, a espada debe ser muerto. Aquí está la paciencia y la fe de los santos”. Claramente no importa el contexto, podemos estar hablando del inicio de la historia de este mundo, o de los últimos días antes de la finalización del Gran Conflicto, las opciones siguen siendo las mismas: o adoramos al Dios verdadero para tener vida, o sucumbimos a las presiones para retirar nuestra lealtad de Él y enfrentar la muerte. ¿Dónde está la respuesta?, pues, está allí mismo, en tu corazón. Así como el Señor no obligó al pueblo de Israel a seguirle, tampoco hoy nos obliga a ti y a mí a hacerlo. La estrategia de la bestia de Apocalipsis 13 claramente es la fuerza; pero en cambio la forma de obrar de nuestro Dios siempre será por amor. Y por amor hoy Él nos dice: “Mira, yo he puesto delante de ti hoy la vida y el bien, la muerte y el mal;” (Deuteronomio 30:17).



PARA MEDITAR

Muy bien, sinteticemos algunas ideas que nos ha dejado esta preciosa lección:

1. **NEGRO O BLANCO, PERO NO GRIS.** Un creyente es una persona de fe, caracterizada por no vivir ni emplear términos medios en su comportamiento y estilo de vida. Es una persona definida e íntegra, para la cual la “casualidad” y el “quizás” no están entre sus opciones, es alguien seguro de ese Dios real, presente, verdadero y activo, sabe que para Él no hay matices entre negro y blanco, es alguien que sabe llenar sus vacíos con el eterno amor del Padre y se echa cada día en los brazos del Hijo. Los hijos de Dios no podemos ser vasos llenos a la mitad, Dios nos anhela totalmente o “nada”. Como dice Romanos 14:8 “Pues si vivimos, para el SEÑOR vivimos; y si morimos, para el Señor morimos. Sea que vivamos, o que muramos, del SEÑOR somos”.
2. **LA DECISIÓN ESTÁ EN TUS MANOS.** Aunque no puedes hacer nada para cambiar tu pasado, sí puedes hacer algo para que tú y tu familia tengan un magnífico futuro. La Biblia enseña que nuestro Padre celestial, Jehová, nos quiere muchísimo y nos dice lo que quiere que hagamos. Miqueas 6:8 nos lo recuerda: “Él te ha dicho, oh hombre terrestre, lo que es bueno. ¿Y qué es lo que Jehová está pidiendo de vuelta de ti sino ejercer justicia y amar la bondad y ser modesto al andar con tu Dios?”. ¿Y tú, amigo, amiga? ¿Andarás con Dios? Si aceptas su invitación, recibirás las bendiciones eternas que él tiene preparadas para sus hijos. La decisión está en tus manos.
3. **ESCOJAMOS LA VIDA.** Dios liberó a los israelitas de la esclavitud en Egipto y les dio la oportunidad de seguir siendo libres y de tener una vida feliz en la Tierra Prometida. Pero esas bendiciones de ninguna manera se darían de forma automática; ellos debían hacer algo: “escoger la vida”. ¿De qué manera?: Amando a Dios, escuchando su voz y adhiriéndose a él. Tú y yo tenemos que hacer una elección muy parecida, y lo que elijamos determinará nuestro futuro. Si escogemos amar a Dios, escuchar su voz y apegarnos a Él, escogeremos la vida, una vida eterna en un paraíso aquí mismo en la Tierra, una Tierra renovada.

“ESCOGE, PUES, LA VIDA”



EL CONFLICTO DE LOS
SIGLOS página 583

“La verdad y la gloria de Dios son inseparables, y nos es imposible honrar a Dios con opiniones erróneas cuando tenemos la Biblia a nuestro alcance. Muchos sostienen que no importa lo que uno cree, siempre que su conducta sea buena. Pero la vida es modelada por la fe. Si teniendo la luz y la verdad a nuestro alcance, no procuramos conocerla, de hecho la rechazamos y preferimos las tinieblas a la luz”.

VIERNES
19 DE
NOVIEMBRE
DE 2021



Material de estudio preparado
por **José Roberto Rodríguez**.

Alajuela, Costa Rica.

**DESCARGA EL REPASO
DE ESTA LECCIÓN EN
PDF-ILUSTRADO DESDE
EL ENLACE UBICADO EN
LA DESCRIPCIÓN DEL
VÍDEO**



Suscríbete



No olvides suscribirte a mi canal de YouTube.

Con esto tendrás acceso a un vídeo-resumen completamente
ilustrado y animado de la Lección de Escuela Sabática para
adultos, al inicio de cada semana.

Espero tus LIKE y tus comentarios de la lección.
¡QUE DIOS TE BENDIGA!

